NOTICIAS *de*
ACTUALIDAD
11 de junio de 1956

MARIONETAS CREADAS POR LA CIENCIA

Pormenores de ACUERDO

Algunos lectores nos escriben diciendo que prefieren un libro en vez de las cincuenta pesetas que enviamos como premio a la publicación de sus cartas. Al escribir no olvide mencionar qué recompensa prefiere.

* * *

GANADO

¿Cuáles son los mejores mataderos de los Estados Unidos y dónde están los mejores ganados del país?—F. Megre, Tamarite (Huesca).

R.—Los mataderos más importante y los que cuentan con mejores instalaciones son los de Chicago (Illinois), Kansas City (Missouri), Omaha (Nebraske) y Sioux City (Iowa).

En cuanto a los mejores ganados, no podemos decir que haya una casta determinada que sobresalga de las demás. Entre las productoras de carne destacan las de Hereford (conocidas por el sobrenombre de caras blancas), la de Shorthorn (cuernos cortos), la Aberdeen Angus, la Galloway y la Brahma. Dignos de mención por el desarrollo que están alcanzando como grandes productores de carne son los vacunos Santa Gertrudis, producidos en Tejas, de los que España ha importado recientemente algunos ejemplares. Entre los vacunos productores de leche sobresalen las razas Holstein-Friesian, Jersey, Guernesey, Ayrshire, y Brown Swiss.

Los estados ganaderos por excelencia son los de Tejas, Iowa, Kansas, Nebraska, Missouri, Oklahoma, Illinois y Minnesota.

TIEMPO LIBRE

En la revista NOTICIAS DE ACTUALIDAD de 2 de marzo de 1956, y en el artículo «Cada día más aficionados al arte», aparece un párrafo que dice: «Tal vez una de las razones de este incremento se deba al hecho de que ahora hay más tiempo libre para dedicarlo a las aficiones...».

¿Por qué ahora hay más tiempo libre en los Estados Unidos?—Julián Lloma Marcos, Lérida.

R.—Hoy día, la semana laboral termina en los Estados Unidos el viernes por la tarde, y ya en algunas fábricas el viernes al mediodía. Si a esto añade usted que el trabajo acaba de las cuatro y media a las seis de la tarde, porque la jornada empieza más pronto, comprenderá usted por qué hay más tiempo libre para dedicarlo a las actividades artísticas.

FOLKLORE INDIO

Desearía saber si los indios que viven hoy día en América siguen todavía con sus ritos y costumbres.—Miguel Ramos, Villanueva de la Serena (Badajoz).

R.—Los pieles rojas americanos siguen con sus ritos, costumbres y danzas tradicionales que ejecutan con la misma pureza que sus antepasados.

Las ceremonias indias generalmente son dirigidas por los hechiceros u "hombres medicina", investidos, según sus dioses, de poder sobrenatural para curar enfermedades y llevar la voz cantante en todas las ceremonias de la tribu.

Las danzas más importantes son la del lazo, ejecutada en días de fiesta; la del Sol, en honor a los dioses; la de la Cola de Caballo, para tener éxito en la cría y venta de caballos; la del Calumet, para obtener buena cosecha de maíz; la del búfalo; la del ciervo blanco, y la de la serpiente, todas ellas con significado especial.

UNIÓN DEL CONTINENTE

Desearía saber en qué estado y fecha se juntaron los dos ferrocarriles más importantes de los Estados Unidos, el Central Pacífico y el Unión Pacífico.—Ulpiano Rodríguez, Rincón de Haro, Estación de Chinchilla (Albacete).

R.—El 10 de mayo de 1869 se encontraron en Promontory (Utah) un tren de la Compañía Central Pacífico, procedente de Sacramento (California) y otro de la Unión Pacífico, procedente de Omaha (Nebraska), marcando de esta forma la terminación del primer ferrocarril transcontinental de los Estados Unidos. El último tirafondos, hecho de oro, fué clavado por el Gobernador de California, Leland Stanford.

LA FIEBRE DEL ORO

¿Quién fué el que descubrió oro en California en el año 1848?—Antonio Ortega, Pinos Puente (Granada).

R.—El 24 de enero de 1848, el colono James Wilson Marshall descubrió oro en las aguas del Río Americano, en Fuerte Sutter, cerca de Sacramento. Aquello originó la fiebre del oro (Gold Rush) de 1849, que trajo a California oleadas de emigrantes en busca del codiciado metal.

TURISMO

Resulta curioso constatar que los turistas y, sobre todo, los americanos, cuando vienen a España concentran su atención exclusivamente en Andalucía, particularmente en Sevilla, como si allí tan sólo radicara el casticismo español, como si su folklore fuese el único o el más representativo de toda España.

Por el contrario, la España genuina es la España del Norte, la España de la Reconquista, libre de influencias arábigas, con un folklore auténtico y tan interesante como puedan serlo las zambras y las zarabandas andaluzas.

¡Cuántos extranjeros siguen englobando a todo el pueblo español en un concepto de gitanería y taurofilia que está lejos, muy lejos de la realidad!—María del Carmen Caravera, Madrid.

ESPAÑA EN OREGÓN

En el artículo «Oregón dió su nombre a una ruta», aparecido en el número de 23 de abril del corriente año de su publicación NOTICIAS DE ACTUALIDAD, al resumir la historia de dicho estado, citan ustedes únicamente la exploración que en 1804 hicieron Lewis y Clark.

Como esto me parece una injusticia histórica, yo me permito recordarles que durante los siglos XVI, XVII y XVIII, España efectuó una serie de actos de soberanía y colonización en la costa de Oregón, cuyo resumen es el siguiente: Bartolomé Ferrelo, levantino, en 1543 descubre el Cabo Mendocino, y alcanza el paralelo 44 latitud Norte. Sebastián Vizcaíno, en 1602 exploró las costas de Oregón. Juan Pérez, mallorquín, en 1774 y 1789 exploraba y tomaba formal posesión de las mismas costas en nombre de Carlos III, Rey de España.—Alejandro Agurto Alvarez, Madrid.

CEMENTO PORTLAND

¿Tiene alguna analogía la ciudad de Portland del estado de Oregón, con el cemento de dicho nombre? — Vicente Pons, Vallbona (Valencia).

R.—No existe ninguna relación entre dicho tipo de cemento y la ciudad de Oregón que usted menciona.

El cemento de este tipo fué inventado por un albañil inglés llamado Joseph Aspadin. Lo llamó cemento Portland porque el hormigón resultante se parecía a la piedra que él extraía de una cantera de la Isla de Portland, en Inglaterra.

Actualmente, el cemento Portland se produce de acuerdo con una serie de normas establecidas por los fabricantes para garantizar la pureza del mismo. En España se fabrica también, de acuerdo con las normas citadas.

NOTICIAS de ACTUALIDAD

Vol. VIII **Núm. 22**

PUBLICADO POR LA
CASA AMERICANA
de la Embajada de los
Estados Unidos de América
Paseo de la Castellana, 48
MADRID

OTRAS CASAS AMERICANAS:

BARCELONA: Junqueras, 18
(Biblioteca: Diputación, 241)

BILBAO: Buenos Aires, 1

CADIZ: Plaza General Varela, 1

SEVILLA: Laraña, 4

VALENCIA: Colón, 74
(Biblioteca: Avda. Marqués de Sotelo, 4)

ZARAGOZA: P.° de la Independencia, 19

Primeros pasos hacia el desarme

Para poder efectuar el desarme, paso hacia una verdadera paz, el Presidente Eisenhower ha sugerido un plan de inspección aérea mutua, posible de realizar gracias a la moderna técnica fotográfica.

DURANTE los diez últimos años se han mantenido conversaciones internacionales para tratar de asegurar la paz en el mundo mediante el desarme.

En este tiempo se han hecho numerosas propuestas, y una de ellas, que ha despertado mucho interés en todo el mundo, fué la formulada por el Presidente Eisenhower, sugiriendo las primeras medidas a adoptar en torno a esta cuestión.

Se denomina sistema de inspección mutua y consiste en un plan de control que había de dar comienzo con una declaración de los efectivos con que se contara, seguida de una inspección de los armamentos y las instalaciones militares.

Pero esta propuesta, precisamente por el eco que ha tenido en todas partes, ha suscitado numerosas preguntas.

Aquí reproducimos algunas de las que más corrientemente se han hecho sobre la propuesta del Presidente de los Estados Unidos, y las contestaciones que representan el punto de vista oficial norteamericano.

—¿Por qué motivos debe establecerse un sistema de control antes de procederse al desarme progresivo?

—Debido a que entre las naciones hay manifiestos recelos y desconfianzas, ninguna de ellas reduciría sus efectivos militares sólo ante la promesa de desarme que, sin inspección, no puede comprobarse.

—¿Cómo se desarrollaría la propuesta de Eisenhower de inspección mutua?

—En un principio, ésta habría de referirse solamente a la Unión Soviética y a los Estados Unidos.

Pide el Presidente que se efectúe primeramente un intercambio de mapas, planos, informes y otros documentos pertinentes, en los que figuren todas las instalaciones militares de cada país.

A esto habría de seguir una inspección aérea efectuada por cada país sobre el territorio del otro, para lo cual ambos usarían sus propios aviones equipados con aparatos fotográficos modernos e instrumentos electrónicos. Estos aviones tendrían libertad para volar sobre cualquier zona del territorio.

El Presidente Eisenhower ha dado su conformidad, en principio, a una propuesta hecha por Bulganin, Primer Ministro soviético, que cree conveniente se efectúe un intercambio de observadores terrestres.

—¿Sería la inspección aérea realmente efectiva, teniendo en cuenta la extensión de ambos países?

—Con los equipos de que actualmente se dispone, desde un avión se puede fotografiar en menos de cuatro horas una faja de 780 kilómetros de anchura a través de una superficie equivalente a la de los Estados Unidos, nación que tiene una longitud de 4.320 kilómetros de costa a costa.

Aún desde gran altura se pueden identificar las instalaciones que se divisan sobre el terreno, así como determinar el tamaño y elevación de los objetivos. Y esta información puede obtenerse tanto de día como de noche, sin que importe tampoco el estado del tiempo.

—¿Qué postura han adoptado las demás naciones acerca de este sistema de inspección?

—En diciembre de 1955, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó un acuerdo por el que se declaraba de urgencia se llegase a un rápido acuerdo basado en las propuestas formuladas por Eisenhower y Bulganin. Sometido a votación, se aprobó por 56 votos contra siete, habiéndose opuesto tan sólo el bloque soviético.

—¿Qué trabajos se realizan para descubrir la existencia de armas nucleares ocultas?

—Los Estados Unidos han hecho un llamamiento a un grupo compuesto por eminentes hombres de ciencia e industriales, para que estudien los posibles medios de detección. En la actualidad se está dando gran impulso a esta clase de investigaciones.

Cómo podría efectuarse la inspección aérea mutua

—¿Por qué los Estados Unidos no siguen manteniendo su anterior tesis de que el primer paso a dar es la supresión de todas las armas nucleares?

—Hace varios años, los Estados Unidos sostenían que era posible llegar a un acuerdo en torno a este punto, entre otras razones porque en aquellos momentos Norteamérica poseía el único núcleo importante de armas atómicas.

Pero al intensificarse la producción de éstas y al conocer otros países la técnica de su fabricación, se hizo imposible ejercer un control sobre todos aquellos materiales nucleares de gran poder destructivo en posesión de las demás naciones.

—¿Cuál es la causa de la insistencia de la Unión Soviética al pedir que se prohiba el uso de las armas nucleares?

—Los rusos no desconocen la dificultad que representa acabar con todas las armas que de este tipo existen en el momento actual, y así lo han manifestado en algunas ocasiones. Pero con su solicitud consiguen aparecer como campeones de la paz ante los que no están bien informados.

Si los países occidentales accedieran a tal prohibición, quedarían desprovistos de su más importante fuerza defensiva.

—¿Qué eficacia tendría un sistema de control en el que no estuviesen comprendidos Francia, Italia, Inglaterra y la China Comunista?

—Un acuerdo sobre desarme ha de incluir a todos los países con poderío militar; pero el llegar a tal acuerdo sería fruto de numerosas conversaciones. Entretanto, siempre estaría latente la amenaza de un ataque por sorpresa.

Si la Unión Soviética accediera a aceptar las propuestas de los Estados Unidos, se habría dado un paso de gran valor hacia un acuerdo de desarme general.

—¿Cómo podrían prevenirse los demás países si la inspección se limitara a los Estados Unidos y a Rusia?

—Si se descubrieran preparativos para un ataque en cualquiera de los dos países, la noticia trascendería inmediatamente, abstracción hecha de cuál pudiera ser el país objetivo del mismo. Todo el mundo podría estar prevenido.

—¿Favorecerían los Estados Unidos una acción conjunta conducente a invertir los fondos ahorrados por la reducción de armamentos en instituciones que procurasen un mayor bienestar a la humanidad?

—Ciertamente. En abril de 1953, el Presidente propuso la constitución de un fondo mundial para la reconstrucción, que se formaría con los ahorros citados.

A partir de entonces, la posición norteamericana no ha experimentado cambio alguno en este sentido.

Mientras recorría la Galería Nacional de Arte, el señor Martín Artajo se paró a admirar uno de los lienzos de El Greco expuestos allí, comentando detenidamente los detalles y el estilo del mismo con David E. Finley, Director del Museo.

El Sr. Martín Artajo vió en América...

Cultura y tradiciones españolas

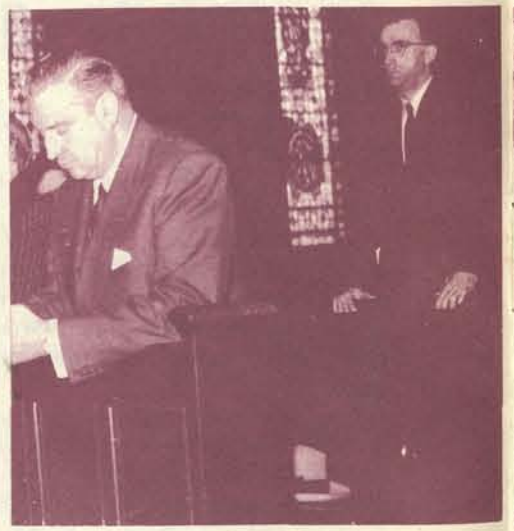
LA visita, todavía reciente, a los Estados Unidos del Ministro de Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo, ha venido a hablar una vez más de la vitalidad de la amistad entre los pueblos español y norteamericano.

El Ministro español, además de tratar de asuntos intergubernamentales, vió numerosos aspectos españoles que aquella nación mantiene vivos como reliquias imperecederas de una cultura recia e inextinguible. En la Galería de Arte de Washington, por citar un caso, tuvo ante sí obras de pintores españoles de la categoría universal de El Greco y Zurbarán.

Fué igualmente motivo de satisfacción para el ilustre huésped español su visita a la iglesia de San Pedro, en la parroquia católica más antigua del estado de Nueva York, a cuya fundación contribuyó generosamente España en 1786. Al hacer entrega el señor Martín Artajo al cura de un cáliz para uso de la iglesia, manifestóle el sacerdote americano: «Ha fortalecido usted una vez más los lazos de fe y amistad entre esta iglesia y el pueblo de su gran nación».

El señor Martín Artajo pudo comprobar personalmente que en el museo, uno de los mejores de su clase en los Estados Unidos, abundan las obras de pintores de su patria. Una de ellas fué el Retrato de don Antonio Noriega, *de Goya.*

Durante su reciente estancia en Washington, el Ministro de Asuntos Exteriores español, don Alberto Martín Artajo, visitó la Galería Nacional de Arte. Aquí le vemos ante el cuadro Santa Lucía, *del pintor español Zurbarán.*



El señor Martín Artajo oyó misa en la iglesia neoyorquina de San Pedro, unida por tantos y tan antiguos lazos a España.

En honor a España, el New York Herald Tribune *publicó un número especial. El Ministro está examinando el primer ejemplar.*

Mrs. Lodge, esposa del embajador norteamericano en España, puso con su vestido la nota española cuando asistió a la recepción dada por los Condes de Motrico en honor del Ministro de Asuntos Exteriores, quien aparece saludándola.

DELAWARE, EL ESTADO DIAMANTE

FUE Thomas Jefferson, elegido Presidente de los Estados Unidos en 1801, quien dijo que Delaware «es una joya entre los estados». La comparación del estadista se debió quizás al hecho de tener Delaware un suelo rico y una extensión muy pequeña o al de que los políticos de este estado eran de un relieve considerable.

Hoy día, además del contraste de su gran valor con su reducida extensión, en Delaware alternan bruscamente lo viejo y lo nuevo, cuya simbolización material pueden ser una yunta de bueyes y un tractor arando el mismo campo, o una casa del siglo XVIII, perfecta en su encanto y sus detalles originales al lado de una moderna autopista de cuatro calzadas, separada sólo por unos metros de jardín.

En la esfera del *folklore* y las costumbres surge nuevamente lo inesperado. Aunque la colonización de este estado fué obra casi exclusiva de suecos y holandeses, pocas tradiciones y costumbres de Delaware recuerdan a los primeros colonizadores o a los aborígenes que les precedieron en la historia.

Por el contrario, los *folklores* inglés, irlandés o escocés son allí increíblemente ricos, sobre todo en la zona de Wilmington.

Los suecos y los holandeses dejaron, naturalmente, una huella bastante profunda en la historia y en la genealogía de Delaware, pero sus costumbres y tradiciones difícilmente podrían encontrarse en sus descendientes.

Actualmente, las formas de expresión y los modales de un nativo de Delaware, moldeados generación tras generación, son tan perfilados que pueden hacerle parecer un personaje shakespeariano. Con fluidez y enorme precisión maneja palabras desconocidas casi por los oídos modernos.

Entre las curiosidades que ofrece Delaware figura la vieja costumbre en todas las aldeas y zonas rurales de «contar cuentos increíbles». A pesar del carácter jocoso de esta tradición, se respeta a rajatabla lo que podríamos llamar «derecho de autor de mentiras», a la hora de contar uno de estos arraigados cuentos.

La historia escrita de Delaware comienza en 1609, cuando Henry Hudson, navegante inglés al servicio de la Compañía de las Indias Orientales, descubrió lo que hoy conocemos por el nombre de río y bahía de Delaware.

Cuando buscaba un paso hacia la China y la India arribó a las costas del actual condado de Sussex, llegando a «una punta de tierra», el cabo Henlopen. Prosiguió hacia el norte y descubrió el río que habría de llevar su nombre.

Posteriormente, el Rey Gustavo Adolfo de Suecia concedió mucho interés al avance de la civilización y colonización del Nuevo Mundo, interés que tuvo repercusión, a pesar de su muerte, preparándose una expedición que compró a los indios parte del territorio. Este fué el principio de la formación de una colonia sueca en Delaware.

El folklore de Delaware, del que damos arriba una muestra, proviene del de Inglaterra.

Más tarde, cuando los habitantes de este estado parecían disfrutar de cierta prosperidad arribó a sus costas William Penn, a quien recientemente había sido concedida la verdadera propiedad de aquellas tierras.

Con la llegada del genial fundador de Pennsylvania la historia de aquella comarca habría de cambiar favorablemente.

Por su proximidad a la sede del Gobierno Federal en Filadelfia, y más tarde en Washington, Delaware agregó a nombres famosos como el de Penn, otros de estadistas y personalidades que ocuparon el primer plano de la vida de la nación.

Conforme aquellas tierras iban adquiriendo importancia, distinguidos pensadores y académicos europeos y nativos enseñaron en sus escuelas o en sus otras instituciones docentes.

Grupos de científicos se reunieron en distintas ocasiones en Wilmington para perfeccionar los medios de comunicación y fomentar el progreso de las manufacturas.

Entre ellos figuró Benjamín Franklin, miembro norteamericano de la Real Academia de la Historia en Madrid, «el hombre tan polifacético», cuya historia publicamos en NOTICIAS DE ACTUALIDAD el 23 de enero de este año, en el 250 aniversario de su nacimiento.

Hay otro nombre prominente unido a la historia de Delaware Es el militar y político francés Lafayette, quien en una visita hecha al estado en 1824 dejó escritas en el álbum de una niña las siguientes palabras: «Después de haber visto hace casi medio siglo transformadas en escenario de sangrientos combates las orillas del Brandywine, me siento hoy feliz al encontrar en ellas el aposento de la industria, la belleza y la amistad mutua.»

Las palabras de Lafayette parecían anunciar la gigantesca transformación que iban a sufrir en el diminuto estado de Delaware los transportes, la industria, la agricultura y todas las actividades que ocupan a los habitantes.

Entre los muchos nombres de ciudadanos de Delaware que podrían mencionarse aquí con agradecimiento, figura el de Coleman du Pont, quien regaló al estado los fondos para la construcción de una de las «carreteras del futuro», que atraviesa Delaware de un extremo a otro.

Un primo de Du Pont, Eleuthère Irénée, fué quien importó el carnero padre español de raza merina, Don Pedro, que hoy día está considerado como el padre de todas las ovejas merinas de América.

Habiendo recorrido el estado de Delaware desde las colinas de New Castle a las arenas de Sussex, escenario de tres siglos de civilización, puede fácilmente comprenderse la frase de un colonizador sueco de que aquella región era «una joya para la corona real».

El museo conmemora la llegada de los holandeses en 1631; *el monumento, la de los suecos.*

Punto de vista

POR ROBERT VALDES * WASHINGTON

PUEDE ser anuncio de un movimiento de gran trascendencia para el mundo entero la petición hecha por el Secretario norteamericano de Estado, John Foster Dulles, de que la Organización del Tratado del Atlántico Norte se convierta en algo más que en una simple alianza defensiva.

Tal petición tiene una base lógica en el segundo artículo de ese tratado, que prescribe que las naciones signatarias fomentarán la cooperación económica y contribuirán al mayor desarrollo de las relaciones pacíficas y amistosas entre sí.

Es, por lo tanto, la OTAN un organismo que contiene posibilidades de gran desarrollo. Desde luego, se concibió principalmente como coalición militar, y en ese aspecto sigue teniendo una importancia vital, pero no cabe duda de que puede y debe ser algo más.

Porque las naciones pertenecientes a él tienen tanto de común que deben poder hacer más en común. Las une algo superior a la necesidad de defensa colectiva contra una posible agresión: una misma herencia cultural.

Todos los pueblos de esas naciones profesan una fe religiosa que les hace aborrecible el materialismo ateísta y tienen un sentido idéntico de los valores morales.

Sus instituciones políticas reflejan predominantemente los conceptos democráticos que tuvieron su origen en Grecia y los legales que nacieron en Roma.

Sus métodos docentes son muy semejantes y proporcionan una amplia base para el libre intercambio de opiniones y el logro de una comprensión mutua.

Sus economías son parecidas. Todas ellas creen en la propiedad privada y la fomentan, y existe un comercio considerable y floreciente que las une.

Ninguno de los Gobiernos miembros de la OTAN es depredador. Sin excepción alguna creen que han pasado ya los días en que una parte del mundo o una civilización debía dominar el resto de la tierra. Desean que se use la potencia militar como fuerza común para impedir la agresión y no como fuerza nacional para el engrandecimiento propio.

No hay nación perteneciente al organismo que desee volver a relaciones mal definidas que pudieran provocar nuevas querellas y discordias en el porvenir. La unanimidad de sus ideas sobre los grandes problemas fundamentales pone de manifiesto que ha llegado, en efecto, el momento de hacer que la OTAN salga de su fase inicial y adquiera la totalidad de su significado.

El Tratado del Atlántico Norte se ha convertido en un instrumento indispensable y vital de los países firmantes del mismo. Pero ya es hora, en opinión general, de estudiar si el organismo creado a su amparo no necesita desarrollarse más, con objeto de servir debidamente a las necesidades de nuestra generación y de las futuras.

Hay una ley natural según la cual es inevitable que las cosas se renueven o mueran. La cuestión es si hemos de considerar la OTAN como un organismo creado sólo para existir durante la existencia de la amenaza que le dió nacimiento. En ese caso no tiene perspectivas de vida.

Pero también podemos considerarla como un organismo que refleja el espíritu de la civilización occidental, factor tan importante como vital en el mundo desde hace muchísimos años, pero cuya eficacia se ha visto grandemente disminuída por la desunión de las naciones de esa parte del mundo. Y entonces está llena de posibilidades futuras.

En sus recientes declaraciones, el señor Dulles dejó bien sentado que, aunque esa ampliación del papel de la OTAN no dependerá sólo de los Estados Unidos, esta nación contribuirá de buen grado a ella, consciente de que será una aportación a la causa de la paz.

Presentamos a Mr. Aldrich

YA ha sido designado el nuevo director de la Misión de los Estados Unidos para los Asuntos Económicos en España, que es la que se ocupa en utilizar, de la mejor manera posible para los intereses de ambos países, los fondos asignados a España, con arreglo al Programa de Cooperación Económica Hispano - Norteamericana.

Se trata de Mr. Richard S. Aldrich, a quien vemos en la foto de la derecha jurando su cargo.

Se puede decir que el nuevo Director de la Misión Económica es un hombre de formación típicamente americana. En el curso de su vida ha desempeñado actividades totalmente dispares.

¿Qué relación aparente puede haber entre la producción teatral, a la que Mr. Aldrich se ha dedicado con éxito durante un cuarto de siglo y la jefatura de una base anfibia? ¿Y entre ambas actividades y el puesto que ahora ha pasado a desempeñar?

Pero el hilo aparece si se tiene en cuenta que Mr. Aldrich es hombre de sólida preparación universitaria, ya que se graduó *cum laude* en la Universidad de Harvard, lo que le dió una formación que le ha permitido dedicarse con éxito a todas las tareas con que en su vida se ha ido enfrentando.

En 1941 fué destinado a Inglaterra como teniente de navío, sirviendo en la base de Fowey, de donde pasó a desempeñar la jefatura de la base anfibia norteamericana situada en Southampton.

Posteriormente fué nombrado Jefe de Relaciones Públicas de las fuerzas navales norteamericanas en Europa; y en 1945, al final de la contienda, fué licenciado con el cargo de capitán de fragata. De esta manera, y en el paréntesis abierto y cerrado por una guerra, se desarrolló la breve, pero brillante vida militar de Mr. Aldrich.

La actividad a que se dedicó con todo entusiasmo fué la de productor teatral, y en Broadway se le recuerda como a uno de los hombres que con más visión han tratado de mantener en alto el nivel del teatro norteamericano.

Pero hay un dato que nos indica con gran elocuencia la afición de Mr. Aldrich a los asuntos económicos. Al graduarse en la Universidad de Harvard continuó sus estudios en la Facultad de Administración Mercantil, centro dependiente de la misma Universidad.

Aunque Mr. Aldrich ha tenido ya un contacto directo con la economía española durante el año que fué Director Adjunto bajo Mr. Roy R. Rubottom, a quien sucede, ahora tendrá ocasión de poner a prueba sus cualidades de administrador.

No olvidemos la importancia de las sumas asignadas a España en virtud del Programa Hispano-Norteamericano de Cooperación Económica. Desde 1953 han ascendido a 220.000.000 de dólares. Y actualmente está en estudio en el Congreso de los Estados Unidos una petición de 45 millones de dólares para el programa económico en España durante el año fiscal que empieza el mes próximo.

Las marionetas son artistas geniales

El productor teatral Michael Myerberg ha creado un nuevo tipo de marionetas, los Kinemins, *combinación de un viejo arte con la ciencia.*

AUNQUE el genio de la marioneta que aparece en nuestra portada y el de algunas de las figuras de la fotografía de arriba sean un tanto dudosos, Michael Myerberg, progresivo productor teatral norteamericano, que aparece entre ellas, cree tener entre sus muñecos artistas tan geniales como algunos de los de carne y hueso que nos deleitan en el cine.

En realidad, Myerberg cree que sus muñecos pueden, hasta cierto punto, reemplazar a los actores de carne y hueso. Para conseguir esto ha combinado el viejo arte del teatro de marionetas con los conocimientos modernos de la electrónica y los plásticos para producir un nuevo medio de expresión teatral: los Kinemins, palabra que resulta de la combinación de la voz griega que significa «movimiento» y la última sílaba de la francesa *mannequin*.

Los muñecos de Myerberg, cuidadosamente fabricados, son tres veces más pequeños que un ser vivo normal.

Un ligero armazón de aluminio, construído especialmente para este fin, sirve de esqueleto y está recubierto de «carne», que no es otra cosa que un plástico flexible que tiene el aspecto de la piel humana y da casi la misma sensación que ésta al tacto.

A esta particularidad se unen otras que hacen de los muñecos seres de aspecto sorprendente, como son las junturas de complicadas articulaciones, que permiten a las marionetas adoptar cualquier postura deseada. Se mantienen derechos por medio de unos zapatos que llevan láminas de acero que se adhieren a la superficie imantada del escenario metálico.

Los muñecos de Myerberg han aparecido ya en una versión de la ópera de Humperdinck *Hansel y Gretel*, y está en preparación otro grupo para filmar *Aladino o la lámpara maravillosa*.

Fácilmente podrá imaginarse que realizar una película con estos actores resulta labor lenta y penosa. Sus cuerpos han de ajustarse a mano en cada uno de los pequeños movimientos, para ser después fotografiados con una cámara especial que puede accionarse a voluntad.

Cuando se proyecta la cinta a velocidad normal sobre una pantalla de cine corriente, el espectador percibe la ilusión de movimiento.

Para cada personaje de una de estas películas se hacen dos marionetas —una de la figura completa para «tomas» de grupo y otra mayor de la cabeza, de unos cuarenta y cinco centímetros, para primeros planos de la cara.

Cuando se hace uso de la figura completa se consiguen las expresiones moldeando con los dedos la cara plegable de plástico. La cabeza está construída de tal modo que permite cambios mucho más delicados.

Se consigue una cantidad considerable de expresiones faciales accionando cada uno de los dispositivos particulares hasta un grado pequeñísimo con un cuadro de mandos electrónicos de doce diales.

A este respecto, Myerberg dice que pueden producirse 800.000 expresiones diferentes mediante combinaciones de estas posiciones del dial, y después reproducirse a voluntad, reajustando los diales. Esto hace de los Kinemins unos seres mucho más expresivos que los mismos actores humanos.

La complicada armadura sobre la que están montados los cuerpos de las marionetas se fabrica con materias primas en el propio taller de Myerberg. Las juntas universales del tipo bola y arandela, que permiten completa libertad de movimientos, están colocadas en puntos estratégicos.

Por ello, pueden realizar giros completos de 360 grados y ser fijados en cualquier posición. Los hilos flexibles de los dedos permiten ajustes de las manos.

Myerberg ha sido siempre un innovador en el teatro. Fué él quien organizó con éxito la representación de la obra de Thornton Wilder *La piel de nuestros dientes*.

El mismo se ha interesado durante algún tiempo por las formas no humanas del arte dramático, pues, según él cree, los actores vivos se ven limitados en la caracterización, porque los auditorios les reconocen por sus personalidades.

En cierta época estuvo asociado en la producción de películas de dibujos, pero pensó que la técnica de los dibujos era rígida y que era necesaria otra tridimensional. Hace más de quince años empezó a experimentar con sus muñecos y ha dedicado a ellos todo su tiempo durante los últimos años.

La historia de las marionetas en América es tan vieja como el país mismo, ya que los primeros colonizadores británicos llegados allí en el *Mayflower* llevaron consigo una marioneta.

En su forma artística han disfrutado recientemente de gran popularidad en la televisión norteamericana. Las representaciones diarias de pequeños y, sin duda, geniales personajes como *Howdy Doody*, hicieron que éstos parecieran tener personalidad real ante sus jóvenes seguidores.

La asociación nacional norteamericana Puppeteers of America («Marioneteros» de América) atrae a más de setecientos miembros en sus reuniones anuales. Pero probablemente nadie en los Estados Unidos ha trabajado con las marionetas con más ambición que Michael Myerberg, ni ha obtenido un éxito comparable al suyo.

Del taller de Myerberg salen miles de marionetas para el cine. Aquí se modela la guardia real para "Aladino o la Lámpara Maravillosa".

Para obtener los primeros planos de una película se hace uso de cabezas de gran tamaño, cuyos movimientos se controlan aquí electrónicamente.

El Cid Campeador en el cine norteamericano

LAS diversas épocas del pasado siempre han ejercido una enorme fascinación sobre los productores cinematográficos, por lo que las películas históricas salen de los estudios en gran profusión.

Trae nueva evidencia de este hecho una película que se está preparando en los Estados Unidos actualmente, cuyo tema es nada menos que el héroe español del siglo XI, el Cid.

Podría pensarse que una de las causas de esta predilección por los motivos históricos reside en el tamaño de las pantallas actuales, que permite dar una mayor vistosidad y dinamismo a dichas películas, en las que siempre predominan factores de tipo épico.

Pero esto no es en sí sólo razón suficiente que nos indique por qué la industria cinematográfica mira una y otra vez a épocas ya idas de la historia de la humanidad. La verdadera causa de esto reside en aquellos factores que constituyen la diferencia esencial entre el teatro y el cine.

Aun prescindiendo del tamaño de la pantalla, en una película se pueden presentar al espectador zonas extensísimas; la acción se puede desarrollar, asimismo, en lugares muy diversos, con una rapidísima mutación.

Estas diferencias de lugar y de tiempo no pueden ser abordadas por el teatro más que como meras sugerencias.

Las películas históricas, por su misma esencia, se adaptan extraordinariamente bien a estas cualidades puramente cinematográficas, y es ésta la razón de que la industria del cine se haya inclinado hacia ellas desde su primera época, deseosa de aprovechar hasta el máximo las posibilidades técnicas del nuevo medio de expresión.

Pero volvamos a lo que hablábamos anteriormente, a la película norteamericana que nos va a ofrecer en versión cinematográfica a una de las figuras más extraordinarias de la Edad Media española: el Cil Campeador, cuyas hazañas reales, sazonadas por una abundante literatura, le hacen de todos conocido.

En ella veremos, con la espectacularidad que dan las nuevas técnicas cinematográficas, la vida y las campañas de Rodrigo Díaz de Vivar, el heroico caballero castellano que fué honrado por sus antagonistas, los moros, con el sobrenombre de «el Cid».

Los guionistas de *El caballero sin par*, que tal será el título original de esta película, no han tropezado con grandes dificultades para lograr encontrar material suficiente sobre su vida y hechos.

La literatura española abunda en recuerdos de las hazañas de su héroe representativo, en el que se ha recreado con singular cariño.

No cabe duda de que en la monumental obra de Menéndez Pidal sobre *La España del Cid*, para sólo citar una entre tantas y tan eruditas obras sobre el caballero castellano, se ha encontrado una fuente valiosísima que permitirá reproducir la época con la mayor fidelidad.

Una buena película histórica ha de parecerse, en espíritu y estructura, a una buena novela histórica, en cuanto ambas han de tender a presentar el cuadro completo de una época ya ha tiempo desaparecida; al menos cuando la película trata de ser correcta hasta en sus más ínfimos detalles.

Es el ambiente lo más importante, pues en él han de desenvolverse los personajes, cuya carne y sangre de ficción se han de apoyar necesariamente sobre un esqueleto real.

No importa tanto el interés y la atención que despierten las batallas o las aventuras de los protagonistas, porque la impresión más poderosa que produce este tipo de películas resi-

de en la reconstrucción que en ellas se hace de toda una época.

Película de este género es también *Alejandro Magno*, rodada en gran parte en España. Lo es asimismo *Orgullo y Pasión*, que actualmente está realizando Stanley Kramer en diversos lugares de la Península y que reconstruye la época de la guerra de Independencia española.

También se mantiene dentro de esta línea otra película que actualmente está produciendo la industria cinematográfica norteamericana sobre Omar Khayyam, que nos retrotraerá a la transición entre los siglo XI y XII en la fabulosa Persia para presentarnos la vida de aquel extraordinario poeta y astrónomo.

Se han suscitado frecuentes controversias sobre si las versiones cinematográficas de los dramas históricos de Shakespeare pueden considerarse como películas históricas. Por ejemplo, la de *Ricardo III*, creada recientemente por el director y actor inglés Laurence Olivier.

Opinan algunos que el verdadero mérito de la obra del bardo de Stratford-on-Avon radica en su tremenda fuerza poética y dramática, y éstas se encuentran lo mismo en sus versiones cinematográficas que en las teatrales. Pero —añaden— el aspecto puramente histórico no tiene una gran importancia, ya que ni el mismo Shakespeare se la daba.

Según los que así opinan, *Ricardo III* no es una película más histórica que pueda serlo, por ejemplo, *Macbeth*. Pero el error de los que mantienen este argumento es no considerar que *Ricardo III* contiene todos los elementos necesarios para transformar en película una obra escrita para el teatro, pues pinta, esboza y revive toda una época.

Los campos de Castilla, en las cercanías de El Escorial, fueron el escenario sobre el que se movieron masas de guerreros y nobles, y la figura sombría de Ricardo III en un asombroso intento de hacer revivir para las generaciones presentes las costumbres, la indumentaria y el modo de vivir de una época ya pasada.

La producción cinematográfica no se detiene ante cosas tan nimias como son el tiempo o la estrechez de horizontes.

Sin novedad en la biblioteca

por Dávila

Consecuencia de que la OTAN inicie actividades culturales...

Esta chica de Delaware sonríe feliz después de tan abundante pesca de pargo. (Ver págs. 8 y 9).